
GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

ESTADISTICA MEDICA NACIONAL.

Estadística especial de los enfermos de tifo que ingresaron al hospital "Juárez," correspondiente al año fiscal de 1° de Julio de 1892 á 30 de Junio de 1893.

Lectura de Reglamento hecha la noche del 26 de Julio de 1893 por el socio titular Dr. Manuel S. Soriano.



UENTO con éste cinco años que día á día he consignado los datos estadísticos recogidos en el hospital "Juárez;" pero os aseguro, mis consocios, que en ninguno como en éste os traigo un contingente más numeroso á la par que interesante, porque en estas páginas quedan registradas cifras terribles que siempre dirán la historia de la asoladora epidemia que estamos acabando de pasar. También penoso me es dejar escritos en sus renglones los nombres de las víctimas que cumpliendo con sus humanitarios deberes fueron arrebatadas durante la epidemia de nuestro lado, quedando su recuerdo en nuestros corazones y allá en el cementerio una cruz y una losa con la memorable fecha de 1893.

Alfonso Lares, Prefecto del hospital; estudiantes, Salazar, Patrón, Garduño, Aragón, Piña, y Chávez; Garcilazo, escribiente; Mañón, ecónomo; Agustín del Río, mozo de anfiteatro; y enfermeras Paula, Bartola Narvaez, Teresa Álvarez y Josefa Ortega, fueron á quienes tocó en suerte morir prodigando sus cuidados á los infelices que delirantes y convulsos acababan su existencia en un asilo lejos de los seres más queridos de su corazón.

A esas víctimas de su deber consagro esta 1.^a página como bendito recuerdo á su memoria, y pasen á las generaciones futuras como un ejemplo que en idénticos casos deben imitar, sacrificando sus vidas por salvar otras no menos amadas por sus deudos.

Terrible fué el cuadro que el hospital "Juárez" presentó en aquellos memorables días de Enero, Febrero y Marzo, en que los enfermos llegaban á sus salas en número considerable; andrajosos, sucios, devorados por la fiebre y por la miseria, y no menos terrible aquel hacinamiento de tíficos en salas de ninguna manera adecuadas á recibirlos, ni contando al principio con elementos indispensables para curarlos: poco á poco, á medida que las necesidades crecían, aumentaban también las oportunas medidas gubernativas para llenarlas, y la caridad pública dió su contingente con ropa, ayudando á la Beneficencia.

El 15 de Enero se establecieron las nuevas Salas números 16 y 17, servidas por los Dres. José Alfaro y Manuel Pérez Redondo, y los practicantes Manuel Nájera, Federico García y José Balmazeda, los que funcionaron hasta el 30 de Abril que ya no fueron necesarios por haber disminuído el número de enfermos.

Los cuadros estadísticos que he formado os darán una idea de ese insólito movimiento que ha tenido el hospital durante la epidemia, y estos datos recogidos con toda escrupulosidad, agrupados en medio de la pena y del inmenso trabajo que su crecido número exigía, serán sin duda un factor importante para la historia de la epidemia, que el Consejo Superior de Salubridad, con los abundantes elementos de que dispone, formará de la capital toda, porque ha de contar con datos preciosos para esa historia, de la que, la higiene pública debe sacar mucho partido para el porvenir. La base de este estudio es la Estadística, y hoy ha formado ya una Sección especial de ella cuyos trabajos harán borrar de nosotros la impresión, el vacío que dejan los incompletos cuadros que se publican sin utilidad, tal como se dan al público.

Como era natural, varios enfermos que se asistían en las otras Salas, heridos principalmente, fueron atacados por el tifo; pero ciertamente maravilla cómo su número no fué mayor, y cómo no se extendió la infección á las habitaciones que rodean al hospital, hecho que con razón temía tanto el vecindario; los cadáveres se aglomeraban en el depósito mientras se colocaba cada uno en su caja para ser transportados al Panteón; la ropa se lavaba en su departamento, y esto no obstante, la infección no se extendía más allá del recinto.

Mucho contribuyeron á bajar la cifra de entrados las oportunas medidas tomadas por el Secretario de Gobierno Lic. D. Nicolás Islas y Bustamante, proporcionando los elementos de desinfección á las ocho demarcaciones de policía de la ciudad; pues tan luego como una Sección médica tenía noticia de la salida de un enfermo ó de un muerto por el tifo, hacía la desinfección, evitando que el mal se propagara en la vecindad y disminuyendo el número de atacados. El Consejo de Salubridad llegado el momento de la prueba, según nos manifestó en sus Actas ¹, no contaba con suficientes elementos, y hubiera, sin quererlo, contribuído al aumento del contagio si no tan oportunamente le ayuda el Gobierno del Distrito.

En el Acta del mismo Consejo de la sesión del 8 de Febrero del presente año se lee lo siguiente:

“Posteriormente el señor Presidente, acordó: que se aumente el personal que atiende á los tifoideos en el hospital “Juárez,” con tres médicos y los enfermeros necesarios, así como que se compren camas y útiles que falten para el servicio.

“Se consultó por la vía telegráfica, con el mismo señor Ministro de Gobernación, la conveniencia de que los convalecientes se alojen en la barraca que existe en aquel Establecimiento, para que queden aislados y puedan salir á la calle después de haber tomado un baño caliente con solución de bicloruro de mercurio y con sus ropas desinfectadas en la estufa del Consejo.

“Con el señor Gobernador se acordó, en vista de la aglomeración de enfermos que hay en el hospital “Juárez,” la construcción de unas barracas que sirvan de lazareto para los tifoideos, habiéndose renunciado á la idea de establecerlo en la Penitenciaría porque este edificio carece de pavimentos, de derrames y de albañal, y tendrían que suspenderse las obras que allí se están llevando á cabo.

“Las barracas se instalarán al Sur de la ciudad y estarán concluídas en menos de quince días, con los elementos de que dispone el Gobierno del Distrito en la Escuela Correccional, no recibíendose desde entonces nuevos enfermos en el hospital “Juárez.”

“La conducción de los enfermos se hará por medio de los furgones que se pedirán á la Compañía de los Ferrocarriles del Distrito, los cuales serán desinfectados diariamente, y destinándose uno para la parte Norte

1 Acta de la sesión del 21 de Diciembre de 1892.

y otro para la parte Sur de la ciudad, pero respecto de este arreglo aun no contesta la Empresa.

“El mismo Gobierno determinó que los cadáveres de los tifoideos se conduzcan en cajas especiales que se colocarán en las gavetas cerradas de los ferrocarriles que sirven para ese servicio, evitándose de este modo el peligro de contagio.

“Por último, está pendiente un donativo particular para proveer de vajilla al nuevo lazareto, suministrando los demás útiles el Gobierno del Distrito.”

* * *

Vamos ahora á examinar los datos que nos suministra la estadística llevada del 1º de Julio de 1892 al 30 de Junio de 1893. Al fin de esta Memoria se encuentran los cuadros que manifiestan el movimiento habido en el año clasificado por sexos; el mismo clasificado por edades; otro por estado civil; otro por profesiones, oficios y ejercicios.

Mayoría en su movimiento.

1.—ENTRADOS.—Existían el 1º de Julio de 1892, 32 hombres y 16 mujeres ó sean 48 en total; cifra menor que en el año precedente. El mayor número de entradas fué en este orden:

1892.		1893.	
Diciembre.....	282	Enero.....	577
Noviembre.....	189	Febrero.....	538
Octubre.....	147	Marzo.....	489
Septiembre.....	128	Abril.....	389
Agosto.....	119	Mayo.....	271
Julio.....	106	Junio.....	200

De aquí se deduce con toda precisión que el número fué ascendiendo en progresión creciente desde el mes de Julio de 1892 (106) hasta Enero de 1893 (577), para ir decreciendo de Enero á Junio (577-200); por lo mismo, el mes que tuvo mayor cifra en 1892 fué Diciembre (282), y el menor Junio (200). Durante los 5 años que hemos seguido la Estadística del hospital “Juárez,” y aun en los de 1888 á 1889 que el tifo reinó

de una manera epidémica, nunca las cifras de entrados alcanzaron las proporciones que en el presente año fiscal dejamos consignadas. La epidemia vino acentuándose desde el mes de Julio de 1892, y aun todavía en Junio de 1893 excede el número de entrados al del mismo mes del año anterior (130).

MUERTOS.—He aquí las cifras de los que han muerto durante el año:

1892.		1893.	
Diciembre.....	71	Febrero.....	170
Noviembre.....	47	Marzo.....	135
Octubre.....	41	Abril.....	128
Julio.....	38	Enero.....	119
Agosto.....	32	Mayo.....	90
Septiembre.....	23	Junio.....	61

La cifra mayor corresponde en 1892 á Diciembre (71), y la menor á Septiembre (23); en el semestre se ve que Julio y Agosto dieron un número de muertos casi igual, cifra que bajó en Septiembre, para subir en Octubre y aumentar hasta Diciembre. En 1893 el mes que dió mayor cifra fué Febrero (170), y el de menor Junio (61); que Febrero, Marzo y Abril han tenido mayor número de muertos que Enero en que hubo más entrados, se explica perfectamente, porque los que entraron en la 2^a quincena de Enero, vinieron á morir en Febrero en que terminaba el ciclo recorrido por la enfermedad.

MORTALIDAD.—La relativa en los meses nos da este orden:

1892.		1893.	
Julio.....	24.68%	Mayo.....	22.50%
Octubre.....	20.00%	Abril.....	21.23%
Diciembre.....	19.78%	Junio.....	21.18%
Noviembre.....	19.18%	Febrero.....	20.46%
Agosto.....	18.93%	Marzo.....	18.44%
Septiembre.....	13.29%	Enero.....	17.10%

Aparece en el semestre de 1892 que la mayor mortalidad fué en Julio (24.68%), y la menor en Septiembre (13.29%); en el de 1893, Mayo nos dió 22.50%, y Enero 17.10%. Estos factores se computan, no sólo sobre los entrados en el mes que se relaciona, sino también sobre la existencia anterior. La mortalidad en el semestre de 1892 fué de 24.73%, y

en el de 1893 de 27.22^o/_o. En el año fiscal de 27.59^o/_o. Debemos considerar disminuída la mortalidad en un 5^o/_o por lo menos, si se tiene en cuenta que varios tifosos mueren dentro de las 24 horas de entrados al hospital.

El movimiento general habido durante el año fué el siguiente:

Existían el 1 ^o de Julio de 1892.....	48	
Entraron en el año fiscal de 1892 á 1893.....	3,435	3,483
	<hr/>	
Salieron en el mismo año fiscal.....	2,442	
Murieron en el propio año.....	955	3,397
	<hr/>	<hr/>
Quedan el primero de Julio de 1893....		86

Por sexos.

El movimiento por sexos nos da:

Entrados.		Muertos.	
Hombres.....	2,082	Hombres.....	591
Mujeres.....	1,353	Mujeres.....	364
	<hr/>		<hr/>
Suma.....	3,435	Suma.....	955

Estas cifras han superado con mucho á las de los años anteriores.

Agregando á las cifras de entrados en el año los existentes el 1^o de Julio de 1892, fué la mortalidad de:

Hombres..... 27,96^o/_o Mujeres..... 26,59^o/_o

Y estas cifras nos manifiestan que la mortalidad fué mayor en los hombres que en las mujeres.

Movimiento comparado con los años anteriores.

Entraron en.....	1888-1889.	1889-1890.	1890-1891.	1891-1892.	1892-1893.
Hombres....	779	685	1,221	933	2,082
Mujeres....	595	402	534	387	1,353
	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>	<hr/>
Sumas...	1,374	1,087	1,755	1,320	3,435

Se ve por estas cifras que el año que acabamos de pasar, debido á la epidemia, nos ha dado un contingente casi doble al de 1890 á 1891 en el que reinó el tifo también epidémicamente, y mucho mayor que en los años anteriores, de los 5 en que se ha llevado la estadística: veamos ahora la mortalidad comparada:

HOMBRES.			MUJERES.		
Años.	Muertos.	Mortalidad.	Años.	Muertos.	Mortalidad.
1889-1890...	205	29.93%	1888-1889..	171	28.74%
1892-1893...	595	27.96%	1891-1892..	114	28.14%
1890-1891...	335	26.80%	1892-1893..	364	26.59%
1891-1892...	241	25.85%	1890-1891..	137	25.00%
1888-1889...	190	24.39%	1889-1890..	98	24.38%

No obstante la epidemia de tifo, se ve por estas cifras que la mortalidad en el año de 1892 á 1893 fué menor todavía que la del año de 1889 á 1890 para los hombres, y para las mujeres menor todavía que la de los años de 1888 á 1889 y 1891 á 1892; esto se explica por el número mayor de entrados.

CUADRO que manifiesta los enfermos de tifo que ingresaron al hospital "Juárez" durante los meses de Enero á Junio de 1893 procedentes de las 8 demarcaciones de Polioya y de la Cárcel de Betlem.

	1		2		3		4		5		6		7		8		Sumas	Cárcel	
	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.	H.	M.		H.	M.
Enero....	16	15	58	43	76	29	45	9	25	9	20	7	5	5	3	2	367	54	11
Febrero..	27	37	50	33	73	44	19	15	28	22	12	8	16	12	2	1	399	53	14
Marzo....	19	25	38	29	61	52	21	14	26	23	21	12	8	6	6	3	364	35	9
Abril....	19	25	50	42	56	27	16	17	14	11	8	15	4	3	7	6	320	25	9
Mayo....	16	14	38	23	33	18	20	5	10	16	9	6	5	3	18	4	238	6	2
Junio....	15	14	23	14	27	7	13	9	15	7	7	6	3	5	3	2	170	1	2
Sumas..	112	130	257	184	326	177	134	69	118	88	77	54	41	34	39	18	1,858	174	47
Totales.	242		441		503		203		206		131		75		57			221	

Por este cuadro se ve que el cuartel que dió mayor contingente fué el 3º, después el 2º, el 1º, el 5º, el 4º, el 6º, el 7º y el 8º; siendo de notar que por los cuarteles 1º y 2º es por donde pasa el canal que viene de la Viga, para desembocar en San Lázaro; el mes que dió mayor número de entrados fué Febrero (399). Ahora, si se examinan y comparan con este cuadro los que el Consejo Superior de Salubridad ha publicado relativos

al ingreso al hospital de enfermos de tifo remitidos por las Comisarías, se verá cuánto discrepan aquellos datos de los nuestros que están tomados de los libros de la Comisaría de entradas al hospital; la fuente del error debe consistir en la falta de una clasificación metódica y exacta, lo que es de lamentarse, porque las cifras de una estadística son la base de estudios ulteriores que deben traer, cuando no son exactos, errores graves y trascendentales.

Además, ingresaron de la Escuela Industrial 3 tifosos; de la Correccional 79 y del hospital de San Hipólito 1.

Frecuencia según la edad.

2.—El siguiente es el orden, según la edad:

	H.		M.
De 20 á 30 años.....	838	De 20 á 30 años.....	443
„ 30 á 50 „.....	579	„ 30 á 50 „.....	416
„ 10 á 20 „.....	445	„ 10 á 20 „.....	281
„ 50 á 70 „.....	94	„ 50 á 70 „.....	85
„ 5 á 10 „.....	63	„ 5 á 10 „.....	56
Se ignora.....	53	Se ignora.....	42
De más de 70 „.....	6	De 2 á 5 „.....	20
„ 2 á 5 „.....	3	„ más de 70 „.....	6
„ 1 año.....	1	„ 1 año.....	2
		„ 1 á 2.....	2
SUMA.....	<u>2,082</u>	SUMA.....	<u>1,353</u>

Estas cifras nos enseñan que la mayor para los individuos de uno y otro sexo corresponde á la edad comprendida entre los 20 y 30 años.

Por estado civil.

3.—Clasificados por estado civil resulta:

	H.	M.
Solteros.....	1,348	703
Casados.....	517	339
Viudos.....	88	161
Niños.....	69	96
Se ignora.....	60	54
SUMAS.....	<u>2,082</u>	<u>1,353</u>

El mayor número es para los solteros de ambos sexos.

Por oficios y ejercicios.

4.— Sobresalen por una cifra mayor entre los hombres los jornaleros, zapateros, carpinteros, albañiles y comerciantes; y entre las mujeres, las domésticas.

Formas que ha revestido el tifo.

5.— Por orden de frecuencia han sido: la Adinámica, la Atáxica, la Ataxo-adinámica, la Benigna y la Hemorrágica.

Complicaciones.

6.— Por orden de frecuencia se han presentado las intestinales bajo diversas formas; las parotiditis simples y las supuradas; las otitis; las pulmonías; las bronquitis; las traqueitis; las laringitis; la erisipela; las escaras; los abscesos subcutáneos; las parálisis diversas y la gangrena de las extremidades inferiores. Como un hecho notable debemos mencionar tres casos que se presentaron de repetición del tifo cuando aún estaban los enfermos en convalecencia.

Como particularidad, al parecer notable, se menciona un caso en que la erupción fué papulosa, y terminó con la muerte por síncope, en el curso del tercer septenario.

En otro, precisamente en una desgraciada enfermera, sobrevino una congestión cerebral intensísima que en pocas horas la llevó al sepulcro.

En el servicio del Dr. Ruiz hubo un niño de la Escuela Correccional que á consecuencia del tifo le vino una afasia completa; su inteligencia parecía estar bien; este niño pasó á la Sala de Clínica de donde salió después de algún tiempo de tratamiento sin éxito alguno.

Tratamiento.

7.— El Dr. Ruiz encargado del servicio de las Salas núms. 12 y 13, en una de las sesiones de la Academia habló extensamente acerca del tratamiento que ha seguido en sus enfermos. Proscribe el empleo de la an-

tipirina; usa los tónicos y principalmente la estriquina inyectada, los anti-sépticos interior y exteriormente, ayudándose de los medios que prescribe la higiene, en cuanto lo permitían las circunstancias.

El Dr. Alfaro encargado de la Sala núm. 17 empleó los evacuantes salinos al principio; tónicos durante toda la enfermedad; antisepsia de la boca y el intestino por medio del lavado bórico; usó el salol, el salicilato de bismuto y lavativas antisépticas; aseo riguroso en la sala y desinfección de ella por los medios apropiados; en un cierto número de enfermos empleó la hidroterapia según el método de Brand, siendo satisfactorios los resultados en su mayor parte.

El Dr. Pérez Redondo procuró el funcionamiento regular del aparato digestivo hasta donde fué posible así como su desinfección; empleó los tónicos, las inyecciones de estriquina (0,005) ó de cafeína (0,10 á 0,20) según las indicaciones. Ningún antitérmico.

8.—En nuestro primer Congreso Médico Nacional, tuve la honra de leer en la Sección de Higiene un trabajo estadístico resumiendo los presentados en esta Academia durante tres años; con el presente puede ya formarse el primer quinquenio, que abunda en datos interesantes y útiles para los que emprenden esta clase de trabajos; abrigo la persuasión de que esta época es la primera que en México se hayan seguido sin interrupción estos estudios durante el período que acabo de enunciar. Débese principalmente al Sr. Ministro de Gobernación Lic. D. Manuel Romero Rubio que ha tomado y toma el mayor empeño en que se lleven á cabo esta clase de trabajos, procurando yo corresponder á la confianza que en mí ha depositado con hacerlos tan exactos y minuciosos cuanto me es posible.

M. S. SORIANO.
